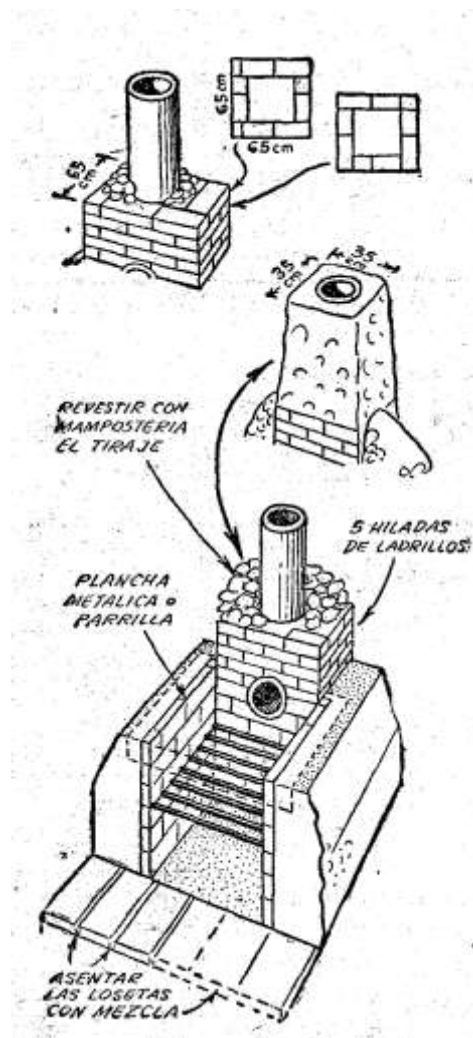


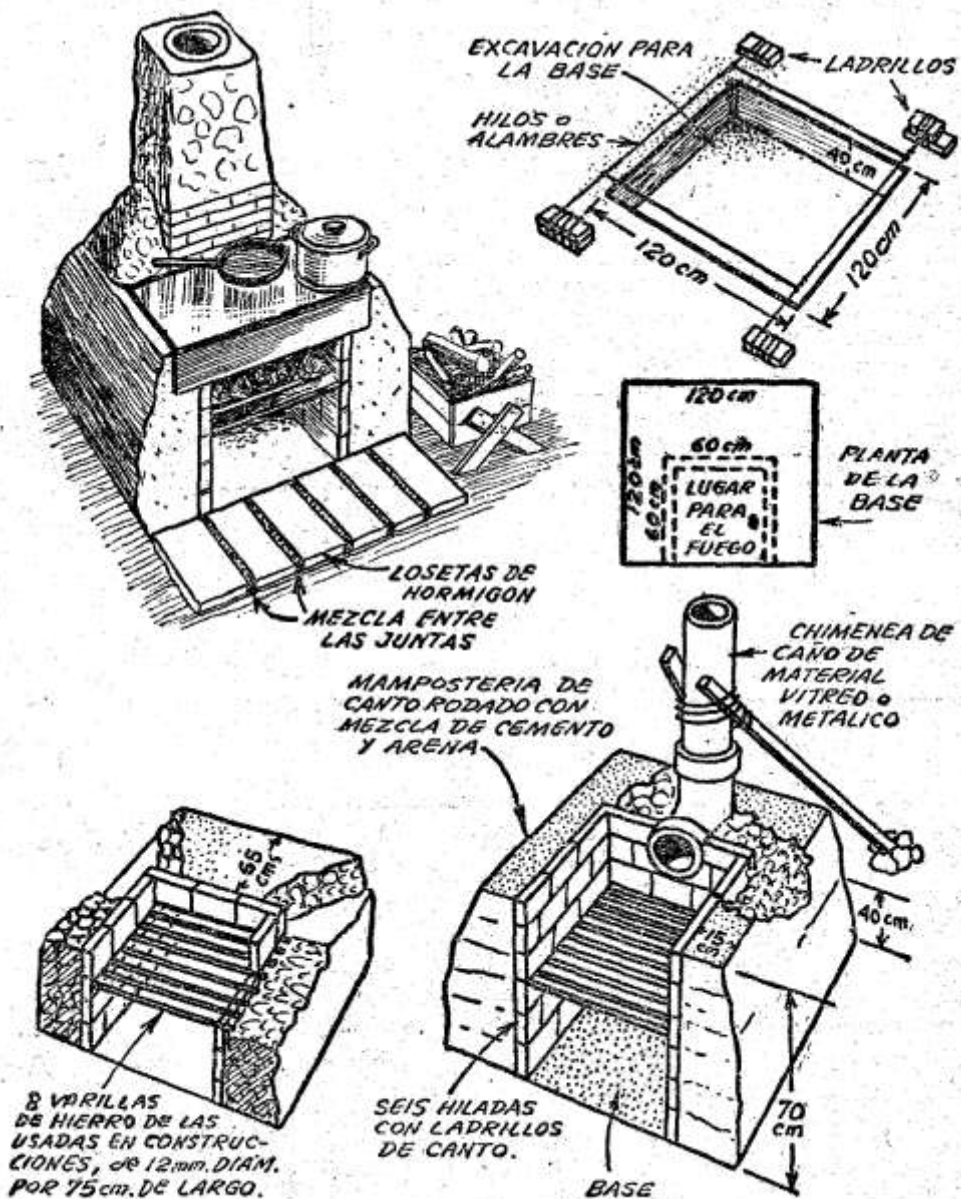
Como hacer un FOGON O PARRILLA

Si usted dispone de un terreno en los suburbios de la ciudad y de sea pasar un agradable fin de semana, necesitará construir, ante todo, un fogón para preparar asados y algunos platos de comidas. Creemos innecesario recomendar que su construcción sea sólida, para asegurar su larga duración, ya que estando expuesto a la intemperie y a la acción del fuego, si no se hace debidamente, su duración sería bastante breve.

No son muchos los materiales que requiere y, en este caso, supondremos que se disponga, en el lugar, de piedras y arena, así como de una o dos bolsas de cemento portland tal como ocurre en las sierras de Córdoba y otros lugares de descanso.



Se necesitarán también algunos ladrillos comunes (aproximadamente unos 80 serán suficientes), pero con 52 podría alcanzar, si sólo se los emplea para el revestimiento interior del fogón y la base de la chimenea se hace solamente con piedras y hormigón. Entran en la construcción 8 a 10 varillas de hierro, de 75 cm de longitud, que pueden tener de 10 a 12 milímetros de diámetro, y una parrilla o una chapa de hierro de 60 X 70 cm de lado.





El aspecto del fogón terminado, es el de la figura 1; el fuego se enciende sobre la reja, constituida por las varillas de hierro, sobre la chapa se calientan ollas y cacerolas; si se substituye la chapa por la parrilla, se preparan sabrosos asados. Adelante se puede colocar otra chapa, para regular la entrada del aire o para convertir en horno, colocando entonces las brasas del fuego directamente sobre el piso y el asado sobre las varillas del interior, donde se encendió el fuego. Las combinaciones son múltiples, como se apreciará de esta breve exposición.

La construcción se iniciará, por la preparación del terreno, como se ilustra en la figura 2: se nivela y se quita la tierra floja de la superficie en un cuadrado de 120 por 120 cm. Luego se rellena con una argamasa o concreto formado por cascote, arena y cal, con un poco de cemento portland en la proporción de una parte de cal, media de portland, tres de arena y siete de cascote o de piedras de dimensiones variadas. Sobre esta base, ya fraguada, se eleva la primera hilada de ladrillos, sobre la cual se coloca la segunda y luego la tercera, cuidando de "trabar", es decir, que las juntas de los ladrillos de una hilada no coincidan con los de la siguiente. La argamasa debe ser fuerte, es decir, en la proporción de una de cemento portland, una de cal y cuatro partes de arena mediana gruesa (la cal se puede reducir a la mitad).

A cierta distancia de los ladrillos se colocan tablas, sostenidas por estacas, y en el espacio formado se colocan piedras y hormigón hasta llegar al nivel (figura 3). Luego se colocan varillas de hierro, y en seguida se agregan otras tres hiladas de ladrillos. Se deja fraguar un día o dos y se proseguirá entonces añadiendo piedras y hormigón (figura 4). Este es el momento de colocar la chimenea, consistente en un codo de caño vidriado, de los que se usan para cloacas, sobre, el cual encastra un trozo de caño de 75 a 100 cm. de longitud. El codo y el caño serán de 10 a 15 cm de diámetro, pero no menos.

La altura final del fogón será, de 70 a 75 cm sobre el nivel de la base. La prosecución del trabajo consistirá en hacer el revestimiento del caño de la chimenea, que se puede hacer, ya sea con ladrillos (figura 5) o con ladrillos y hormigón (figura 6) o si no solamente con hormigón. Esta parte, como es mas decorativa que necesaria se puede hacer con un hormigón más "flojo", es decir, con menos portland y cal, sin bajar de las proporciones de: una de cemento, medio de cal, cinco de arena y ocho de piedras. Se entiende que las partes se indican siempre en volumen; paladas o baldes.



Para terminar, se puede aplicar una mano de blanqueo a la cal. Unas losetas de hormigón o una pequeña vereda de ladrillos, frente al fogón, será una nota más, de utilidad práctica.